



MONICIÓN DE ENTRADA:

El año litúrgico toca a su fin, y por eso la Palabra de Dios nos orienta hacia la última venida del Señor. Esto que para algunos es motivo de miedo, para nosotros es una invitación a vivir con alegría y esperanza, porque anticipamos aquí lo que un día esperamos vivir en plenitud.

Y celebramos la V Jornada Mundial de los Pobres con el lema: «a los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Mc 14,7)”. Hoy nos detenemos a mirar a todas estas personas heridas por la injusticia y avaricia de una sociedad ensimismada, incapaz de ver en ellas el rostro de Jesús que sigue sufriendo en ellos.

SALMO:



Pro- té- ge- me, Dios mí- o, que
 me re-fu-gio en ti. Pro- té- ge-me, Dios
 mí- o, que me re- fu-gio en ti.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a). Oremos al Señor, nuestro Dios. Él distribuye sus dones entre nosotros y escucha el clamor de los pobres.

- Por todos los que formamos la Iglesia, inmersos en este proceso sinodal para que, caminando todos unidos, seamos fermento de unidad y esperanza en medio de la incertidumbre de este mundo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- En esta jornada mundial por los pobres, te pedimos por todos los que padecen pobreza y exclusión; para que tú Señor los fortalezcas y encuentren en la Iglesia y en cada uno de nosotros una mano tendida a su pobreza y sufrimiento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los que tienen autoridad y responsabilidad en el campo económico y social, para que pongan sus esfuerzos en la promoción de los más desfavorecidos y de tantas familias que pasan necesidad. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los grupos de caridad de nuestra Unidad Pastoral y todos los que forman parte de ellos, para que encuentren en la Palabra de Dios y en la eucaristía la inspiración y fuerza necesaria para seguir con su labor y, en todos nosotros apoyo, y colaboración. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por nosotros y por nuestra Comunidad de fe para que, para que vivamos en la esperanza y sepamos compartir la alegría de la salvación con todos los hermanos en especial con que más sufren. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

(Animador/a). Escucha, Dios de misericordia, la oración de quien tenemos puesta nuestra confianza sólo en ti, y haznos cada día testigos de tu generosidad y amor para con los pobres y los que sufren. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy, (15) es la invocación del creyente que se confía en Dios porque le marca su camino en la vida y le da seguridad y alegría: "¡Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti!"

"NO PASARÁN TUS PALABRAS"

Este Evangelio, Señor,

con palabras tan extrañas,

otras veces nos metió

miedo y terror en el alma.

Pero, ahora, ya entendemos

su mensaje de "esperanza":

"Aunque pasen cielo y tierra,

no pasarán tus palabras".

La certeza de la fe

un "final feliz" presagia.

Tú derrotarás el mal

y vencerás su arrogancia.

En cuanto al día y la hora,

Señor, no sabemos nada.

Por eso Tú nos exhortas

a vivir en "vigilancia".

El cansancio, el desaliento

rondan, Señor, nuestra casa.

Si no vivimos alerta,

caeremos en sus trampas.

Como en la higuera, en nosotros

circulan ríos de savia.

Una llamada a la vida

trae el sol cada mañana.

En Ti, Señor victorioso,

ponemos nuestra confianza.

Detrás de la noche oscura,

brillará la luz del alba